

Apuntes para la investigación educativa en Tabasco en el nivel básico

>Alina Soledad Cruz Lorenzo*

En Los orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México (Gutiérrez, 1999), se analiza los inicios de tres centros de investigación establecidos en la época de los setenta y sesenta: el Centro de Estudios Educativos (fundado en 1963), la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza de la UNAM (creada en 1969) y el Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN (fundado en 1971). Considera que entre finales de los sesenta y principios de los setenta, la investigación educativa en México atravesó un importante periodo de institucionalización que le permitió convertirse en una práctica profesionalizada y profesionalizante, con reconocimiento y estatus dentro de la comunidad académica y de la sociedad en general, y se constituyó en un referente en la toma de decisiones para la educación pública nacional y abrir un mercado de trabajo para académicos. Este avance se logró bajo la supervisión de instituciones fuertes, mediante la conformación de cuerpos académicos, formas instituidas de producción de conocimiento y la participación tanto en el debate educativo como en la opinión pública.

Weiss (2003) destaca un considerable número de trabajos que presentan estados de conocimiento, panoramas o diagnósticos de la investigación educativa. Cuatro publicaciones (Latapí, 1994; Martínez Rizo, 1996; Díaz Barriga, 1996a; y N. Gutiérrez, 1999) abordan la investigación educativa en México desde la perspectiva de su desarrollo histórico a partir de los años setenta del siglo XX; aunque el de Latapí es la reedición de trabajos de la década anterior y el de Martínez Rizo retoma muchos datos ya publicados anteriormente (Martínez Rizo, 1986). Sólo el de Gutiérrez es producto de una investigación empírica realizada en los años noventa. Cuatro ensayos (Martínez Rizo, 1996; Díaz Barriga 1996a y 1998; Weiss 1997) ofrecen un panorama nacional de la investigación educativa en los noventa, sus problemas y sus retos. Cinco trabajos son diagnósticos o estados de conocimiento sobre los estados de Baja California (Bocanegra et al., 1994), Guanajuato (Kepowicz et al., 2001), Sinaloa (González et al, 1994) y Sonora (Ramos Salas, 1999; Frock, 1999) y éstos informan sobre la situación en estas entidades. Hay también trabajos sobre otros estados, pero se refieren a la investigación en instituciones de formación.

En el apartado especial que Landsheere (1998) realizó sobre la IE en México señaló que ésta ha alcanzado un estatus científico y un nivel de calidad comparable al de otras disciplinas, pues ha evidenciado la existencia de marcadas diferencias entre los países en cuanto a su nivel o grado de desarrollo, así como el que al ser abordadas numerosas cuestiones, la IE en México ha permitido producir investigaciones de una alta calidad tanto en el plano teórico como en sus métodos y técnicas, repercutiendo en la práctica educativa y en un mayor desempeño académico de los alumnos.

Weiss (2003) plantea que en la década de 1982 a 1992 se dieron a conocer varios trabajos que han dado cuenta de los inicios de la investigación educativa en México. En la década analizada, se publicaron algunos trabajos que hablaban sobre su desarrollo histórico.

La IE en México para principios del siglo XXI desde un punto de vista contextual, se encontraba en un momento en el cual recuperaba confianza entre los sectores más comprometidos con el desarrollo y mejora de la educación. De tal forma que se afianzaban como una fórmula de aplicación a la resolución de los proble-

* Egresada de la Maestría en Docencia de la DAEA UJAT.

mas específicos planteados y, abandonaban posicionamientos exageradamente engañosos y especulativos, y se centraron más en la sofisticación de los métodos que en su capacidad de respuesta (Weiss, 2003). En este mismo sentido Díaz Barriga (1998) consideró que la investigación educativa en México había superado el empirismo simple como una expresión de la falta de rigor en el campo, hacia la conformación de modelos alternativos de investigación educativa.

ÉSTOS LOS CARACTERIZA COMO:

- a) Investigaciones de carácter teórico, tanto sobre la educación como sobre problemas de conocimiento de las ciencias sociales en su conjunto.
- b) Investigaciones de corte socio-histórico político que buscan develar un conjunto de dinámicas sociales en las que se mueve la educación.
- c) Investigaciones de corte cualitativo sobre procesos micro-educativos

que proceden de múltiples influencias (etnografía, psicoanálisis, teorías de la subjetividad, etcétera).

Díaz Barriga (1998) también señaló que se había avanzado en la diversificación teórica y metodológica en particular desde las perspectivas micro-sociales donde se gestó una importante y variada experiencia de investigación cualitativa. Sin embargo, se había descuidado el estudio riguroso de tendencias amplias en el sistema educativo, como el problema de la demanda y oferta en el nivel medio superior y superior, la evolución del gasto educativo, los estudios sobre la eficiencia del sistema en su conjunto, entre otros, son temas que requieren ser abordados y que reclaman volver a desarrollar sistemas de información estadística sobre el sistema.

Ante tales demandas la Secretaría de Educación Pública crea el Consejo de Especialistas en Educación (CEE), constituido desde 2005 como una instancia en materia de planea-

ción y política educativa; Badillo (2007) menciona que el CEE recomendó tres propósitos generales para la educación: una educación para la equidad y la justicia; una educación para la democracia, la cohesión social y la responsabilidad ciudadana y una educación para la productividad y el desarrollo económico. Dentro de las recomendaciones que el CEE propuso existen tres estrategias: profesionalización de docentes y directivos, gobernabilidad del sistema educativo y financiamiento de la educación. La profesionalización de docentes y directivos incluye el dominio sobre un campo profesional cada vez más complejo, que integra conocimiento en sí, y la manera de enseñarlo; también la capacidad de reflexionar, autoevaluarse e innovar; así como una ética profesional renovada.

La IE en México se configura desde una perspectiva de indagación e interpretación de la realidad del contexto, en la Educación es un complejo marco referencial para el examen y



Caracol cósmico.

razonamiento crítico sobre las formas y condiciones sociales, culturales, políticas y económicas en que se originan y fundamentan los procesos educativos. El Consejo Mexicano de Investigación Educativa (2003) señala que la investigación sobre educación superior está más desarrollada que la correspondiente a la básica, sin lugar a duda es que en la educación básica se encuentra la mayoría de los estudiantes y ésta requiere investigación.

EL DOCENTE INVESTIGADOR Y SUS CARACTERÍSTICAS.

La Formación Docente en Investigación Educativa se ha convertido en un área de preocupación para docentes e investigadores porque constituye un espacio estratégico que posibilita el mejoramiento y la transformación de la práctica docente, más aún si se tiene en cuenta el impacto de la información, de la tecnología y de la globalización de las relaciones sociales.

Docente Investigador es el sujeto conocedor o aprendedor de cierta "realidad", realiza su importancia, ya que será él quien determine ciertas cuestiones importantes, en cuanto a contestar a las preguntas: qué investigar, por qué, cuándo, cómo y qué procedimientos utilizar para llegar a los fenómenos educativos estudiados (Aravena y otros 2006).

Díaz Barriga (1998) señalaba en relación con la edad de los investigadores educativos, que "la investigación educativa es un campo joven, sin embargo la edad los ubica como académicos en madurez" y subraya la "necesidad de formar desde temprana edad, en particular con la realización de estudios de posgrado a recién egresados de la licenciatura para formar una nueva generación de investigadores en educación". Considera necesario una "renovación generacional ya que en cada generación se dan procesos de construcción de conocimiento y de formulación de interrogantes específicos y ha expe-

riminado crecimiento, pero no necesariamente a partir de una nueva generación".

La formación en investigación educativa es sumamente relevante en el sentido de que el investigador debe realizar un conjunto de lineamientos para abordar el fenómeno en estudio, es decir, existe un protocolo formalizado de procedimientos que guían todo proceso de investigación cualitativa y/o cuantitativa. Cabe señalar, que sin esa formación, sería difícil llegar aquellos resultados esperados y el estudio carecería de valor científico (Aravena y otros, 2006). Para ello es necesario que el docente investigador reciba una capacitación precisa y pertinente, tal como lo menciona Gregorio (1997) que conceptualizó la idea de la siguiente manera: la formación docente es entendida como aquella etapa durante la cual se desarrolla una práctica educativa intencional, sistemática y organizada, destinada a preparar a los docentes para desempeñarse en su función investigativa. Para ello, se promueve la apropiación de conocimientos teóricos e instrumentales que los habilitan a ejercer la IE en su práctica profesional. Y con este concepto Gregorio (1997) ofrece algunas características que deben distinguir la formación del docente:

- a) Etapa preparatoria que abarca un período definido y relativamente corto que habilita a un sujeto determinado a ejercer una profesión. Como se puede apreciar, se consagra un tiempo definido al logro de un objetivo claro.
- b) Práctica educativa que se desarrolla en un contexto socio-político determinado e involucra aspectos sociales, políticos y culturales.
- c) Práctica intencional destinada a proporcionar a los docentes conocimientos conceptuales, actitudinales y procedimentales.
- d) Práctica sistemática y organizada de carácter formativo. Las acciones que se ponen en juego no son improvisadas, sino por el contrario,

cada uno de los elementos está relativamente organizado.

Campos (2003) por su parte también propuso rasgos sobre el perfil del Docente Investigador que tiene una perspectiva de la educación desde el mundo de la vida de los pensadores Schutz y Habermas en donde se le da importancia a la naturaleza del ser humano, experiencia comunicativa e intersubjetiva de las diferentes verdades que enfrenta. Campos los caracteriza de la siguiente manera:

- Ejerce el poder para ayudar al estudiante, y no se ampara en el poder de su saber para realizar la labor docente
- Analiza continuamente su proyecto profesional consciente de sus limitaciones, fortalezas, carencias, miedos, ideales, incertidumbres y sueños de manera que se oriente hacia el aprendizaje.
- Construye una práctica congruente con su posición ante el mundo. Si el docente investigador es inquisitivo y comprometido formará docentes en esa línea.
- Forma conciencia crítica para el análisis de paradigmas, enfoques, ideologías, presentes o tácitos en el discurso y en la práctica.
- Elabora tendencias educativas pertinentes a su contexto.
- Construye teorías, respetando de donde provienen, hace énfasis en que estas no se dan en un contexto neutral y aséptico.
- Elabora un discurso educativo todos los días, al observar e indagar la realidad y desecha el discurso vago y superficial
- Abre brechas, no receta fórmulas, esto implica, incertidumbre, aciertos y desaciertos.
- Construye valores mediante el continuo indagar en los escenarios educativos y sociales donde se desenvuelve.
- Comparte con los miembros de la comunidad educativa sus construcciones científicas y sus vivencias al publicarlas, difundirlas en foros,

debates u otras actividades de esa naturaleza.

El docente investigador no sólo se debe transmitir una serie de procedimientos o describir un conjunto de técnicas, sino fundamentalmente tiene que promover el desarrollo de habilidades y actitudes propias de la mentalidad científica, capacitar y entrenar en algunas formas probadas de generar conocimientos (Sánchez Puentes, 1995) y proporcionar un marco de referencia para interpretar las investigaciones educativas producidas por otros.

Sánchez Puentes (1995) sostiene que el docente investigador debe transmitir el oficio de productor del conocimiento mediante las siguientes características:

- Una formación crítica que contribuya a comprender el papel social que juegan los profesionales como producto y parte de la realidad socio-histórica y a enjuiciar las diversas formas de conocimientos mediante el análisis de su estructura y sus alcances ideológicos.
- Una formación epistemológica que contribuya a problematizar el conocimiento teórico, a reconocer los tipos de razonamiento que produjeron dichas teorías y a romper con los propios límites de la razón teórica mediante la estimulación del pensamiento crítico. Desde la perspectiva de la Formación en Metodología de la Investigación, el componente epistemológico es clave, en la medida que aporta herramientas que ayudan a esclarecer las diversas formas de construir conocimiento y a asumir una posición en torno al mismo.
- Una formación instrumental que permita aportar un conjunto de herramientas metodológicas, técnicas y procedimientos que contribuyen a producir conocimientos sobre un sector de la realidad educativa. Desde la formación en Metodología de la Investigación, el elemento instrumental es uno de los aspectos específicos de esta área de conocien-

to; sin embargo, no puede abordarse independientemente de los otros tipos de formación.

En este desarrollo del docente como investigador es prioritario considerar los programas de mejoramiento de la calidad de la educación, especialmente dirigidos al profesorado, éstos han incentivado la obtención de un posgrado en un número significativo de académicos, elevando la oferta de estos programas en el país (COMIE, 2003).

LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA EN TABASCO

Imbernon (2004) señala que sin la investigación no se produce el campo del conocimiento, en su lugar sólo tenemos tradición, rutina, copia, reproducción, dependencia. Por lo que investigar en la Educación como en cualquier otra disciplina implica ciertos requerimientos que le den validez, pues en la vida cotidiana de la educación y la enseñanza convergen la objetividad y la subjetividad y generar conocimiento a partir de ahí podría interpretarse como ambiguo.

Por lo que para entender y dar la seriedad que tiene la investigación educativa Latapí (1986), se refiere a ella como: "El conjunto de acciones sistemáticas y deliberadas que llevan a la formación, diseño y producción de nuevos valores, teorías y sistema". La investigación educativa es un amplio terreno por explorar, en ella convergen lo objetivo y subjetivo, no es sólo la institución y el sistema que la compone, sino sus actores tienen un papel fundamental en la construcción de la educación.

Vielle (1989) explicita el concepto afirmando que: la investigación se extiende como todo proceso de búsqueda sistemática de algo nuevo, se trata de actividades intencionales y sistemáticas que llevan al descubrimiento y a la intervención de algo nuevo. Este "algo" producto de la

investigación, no es solamente del orden de las ideas y del conocimiento, sino que genera resultados diversos y muy diferentes, nuevas ideas, conceptos, teorías, nuevos diseños, valores, prototipos, comportamientos y actitudes.

Según el Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) es en la investigación de Weiss (2003) donde señala específicamente las investigaciones que se ha desarrollado en el nivel Superior; sin embargo ninguno de los anteriores aborda un estado del conocimiento a nivel básico, otro punto importante a tratar es que estas recopilaciones de los productos de investigación sólo están concretadas en pocos estados de la República Mexicana (Estado de México, Aguascalientes, Puebla, Guadalupe) según los datos del COMIE. El COMIE (2003) señala que la investigación sobre educación superior está más desarrollada que la correspondiente a la básica, sin lugar a dudas es que en la educación básica se encuentra la mayoría de los estudiantes y ésta requiere investigación.

En el estado de Tabasco no existe un registro acerca de las investigaciones generadas por los profesores, según los datos antes mencionados por el COMIE. Por lo que abordar la Investigación Educativa en el nivel básico generará respuestas a interrogantes tales como: el hecho de saber sobre qué investigan los profesores, cuáles son las líneas de investigación frecuentes, qué tipo de metodología emplean, entre otras.

Desde esta perspectiva de las tareas de indagación e interpretación de la realidad, se configura la Investigación Educativa en la Educación Básica como un complejo marco referencial para el examen y razonamiento crítico sobre las formas y condiciones sociales, culturales, políticas y económicas en que se originan y fundamentan los procesos educativos.

Por tanto, resulta necesario y esencial que se considere a la Investiga-

ción Educativa sobre educación básica como parte integrante para el proceso de formulación, explicación y respuesta a los cuestionamientos propios de la problemática que viven en su cotidianidad, puesto que ello significa la posibilidad de evaluar y fortalecer sus tareas y actividades en la cotidianidad de las aulas.

La investigación de tales experiencias y acciones deja un antecedente que manifiesta de múltiples formas a la práctica docente, retroalimentándola para asegurar la legitimidad del proceso enseñanza-aprendizaje que garantice la identificación y seguimiento de los objetivos, orientadores de la formación profesional. Se manifiesta la importancia de la Investigación Educativa con el incremento del número de revistas y de estudios profesionales publicados al respecto. Cada vez con más frecuencia, nuestra sociedad y los responsables de la educación utilizan la investigación para ayudar en la toma de decisiones y el diseño de políticas educativas.

En América Latina la Investigación Educativa se ha desarrollado de un modo lento pero progresivo; en las últimas décadas países como Argentina y Chile la han impulsado, motivados por los avances que se dieron en México a partir de los inventarios recuperados de 1970, 1974 y 1979 y el análisis de éstos, así como el primer Congreso Nacional de Investigación Educativa en 1981, y el Segundo Congreso en 1993, lo cual nos permite ver los avances en el último decenio en materia de Investigación Educativa (Landsheere, 1995).

La OCDE proporciona datos más recientes en este sentido sobre su preocupación porque la investigación Educativa impacte no sólo en la generación del conocimiento sino más en la toma de decisiones y el diseño de política en el ámbito educativo de los países, sobre todo en desarrollo, y ofrece algunas razones por las que ésta no ha influido en la enseñanza como se esperaría: por la baja calidad de los estudios; la falta de sen-



Tamborileros de Oxolotán.

tido práctico; la exigua accesibilidad para los maestros; la intransigencia del sistema educativo, su incapacidad a cambiar y de comprometerse con el cambio sistemático (OCDE, 2006).

La Fundación Este País, advierte que sin una población educada, con las habilidades necesarias para comprender la información a su alcance, generar nuevo conocimiento, comunicarlo y compartirlo con otros, atributos necesarios en la economía del conocimiento, las sociedades y las economías de los países de América Latina competirán en condiciones de desventaja con el resto del mundo. Para entender el campo de la investigación educativa en México se requiere considerar el análisis de la misma; ésta impulsa el desarrollo de nuevas formas de comprensión y análisis del conocimiento en Investigación Educativa. Sin embargo para apreciar los avances de la investigación en México también tendremos que ver algunas de sus limitantes a

lo largo de su desarrollo y construcción (Latapí, 1994). Esta tarea es en sí misma difícil por dos razones. Primera: los datos disponibles son escasos o fragmentados y poco actualizados. Segunda: el tema es complejo en sí mismo por sus implicaciones sociológicas que tienen los procesos de generación de conocimiento.

Y es que en México sólo existen registros acerca del estado del conocimiento en algunos estados: Estado de México, Aguascalientes, Puebla, Guadalajara (COMIE, 2003) y todos a nivel universitario, es en este sentido que se exhorta a indagar sobre los productos generados por los profesores en el nivel básico en el estado de Tabasco, este es un sector amplio sin explorar, como se mencionó según los datos del COMIE no existen registros acerca del estado de Tabasco; sin embargo esto no quiere decir que los organismos estatales de educación no estén pugnando por el impulso hacia la investigación

educativa. El Plan Estatal de Desarrollo (PLED) 2007-2012 en Tabasco, también contempla la Educación de calidad en el eje articulador número 5, donde se considera una línea para la superación profesional del magisterio de todos los niveles educativos, así como el fortalecimiento de la investigación educativa para generar proyectos de innovación y mejora de la actividad docente. Esta estrategia responde a lo establecido en la Ley de Educación del Estado con fundamento en el Art. 80 donde se señalan acciones para elevar el nivel académico pedagógico de los docentes en servicio, y el Artículo 17 prevé la promoción permanente de la investigación pedagógica como base a la innovación educativa y el desarrollo científico y tecnológico de Tabasco. Por lo que desarrollar una investigación sobre investigación educativa es pertinente para la construcción de la economía del conocimiento en el estado, por otro lado contribuye en mostrar aquellas líneas de investigación que son abordadas por los profesores-investigadores con más frecuencia y aun aquellas que necesitan atención en su desarrollo.

La importancia de la investigación educativa en Tabasco, y sus apuntes para delinear puntos de interés en el nivel básico, obedecen además a la necesidad creciente de la innovación y a los nuevos modelos educativos que han sido establecidos en el nivel básico de la educación, donde los principales actores son el alumnado y sus profesores. Estos últimos sin la posibilidad de mostrar sus aportaciones científicas como producto de un posgrado académico o de innovación en el aula. Es por ello que se sugiere la imperiosa necesidad de realizar una recopilación de dichos productos. A partir de esta investigación, se abre una bre-

cha en el campo de la investigación educativa en Tabasco en el nivel básico. Los beneficios que se reflejan en la Investigación Educativa realizada por el docente del nivel básico nos permite establecer contacto con la realidad a fin de que la conozcamos mejor, la finalidad de ésta radica en formular nuevas teorías o modificar las existentes, en incrementar los conocimientos; es el modo de llegar a elaborar teorías.

BIBLIOGRAFÍA

- Aravena, M., Kimelman, E., Micheli, B., Torrealba, R., & Zúñiga, J. (2006). *Investigación Educativa I. Chile: Convenio Interinstitucional*.
- Badillo Guzmán, J. (2007). "Los Retos de México en el futuro de la Educación". *Revista de Investigación* 4, 11.
- Bocanegra Gastelum, N. (1994). "Diagnóstico de la investigación educativa en las instituciones de nivel superior en Baja California: primer acercamiento". *Intrínquilis*, 42-52.
- Campos, S. N. (2003). "El Docente Investigador: su Génesis Teórica y sus Rasgos". *Revista de la Universidad de Costa Rica*, 5.
- COMIE (2003). "La Investigación Educativa en México: Usos y Coordinación". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 866.
- Díaz Barriga, A. (1996a). *Investigación educativa y formación de profesores: Contradicciones de una articulación*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades.
- Díaz Barriga, A. (1998). *La investigación en educación. Su conformación y retos*. trabajo elaborado para el seminario: La sociedad mexicana frente al tercer milenio (documento interno). México: UNAM.
- Frock, G. (1999). *Problemas y retos en los primeros intentos por realizar investigación educativa en Sonora*. Aguascalientes, México: en Memoria Electrónica, V Congreso Nacional de Investigación Educativa, Aguascalientes.
- González Cuevas, E. L., Rodríguez Camarena, R. E., & Tamayo Bedolla, R. I. (1994). "Diagnóstico de la investigación educativa en el estado de Sinaloa". *Intrínquilis*, 58-64.
- Greorio Enriquez, P. (1997). "Formación inicial de los docentes- investigadores en metodología de la Investigación". Recuperado el 30 de septiembre de 2012, de lae.unsl.edu.ar: lae.unsl.edu.ar/Ediciones/Libros_Electronicos/CAP-4.pdf
- Gutiérrez Serrano, N. G. (1999). "Orígenes de la Institucionalización de la Investigación educativa en México". México: Tesis DIE-CINVESTAV.
- Imbernón, F. (2004). "La Investigación educativa como herramienta de formación del profesorado". *Reflexión y experiencias de investigación educativa*. México.
- Kepowicz, M., Hernández Cabrera, M. T., & Gutierrez Castro, M. T. (2001). "Diagnóstico sobre la investigación educativa en el estado de Guanajuato". Manzanillo, Colima: en Memoria Electrónica, VI Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Landsheere, G. d. (1995). *La Investigación Educativa en el mundo*.
- Latapí, P. (1986). *Algunas Observaciones sobre la Investigación participativa*. México: CREFAL.
- Latapí, P. (1994). *La Investigación Educativa en Mexico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martínez Rizo, F. (1996). *La Investigación Educativa en México en el contexto Latinoamericano*. México: Fondo de la Cultura Económica.
- OCDE. (2006). OCDE. Obtenido de <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>
- Plan estatal de Desarrollo 2007-2012. (2007). Tabasco, México.
- Ramos Salas, J. E. (1999). "La investigación educativa en Sonora". Aguascalientes, México: en Memoria Electrónica, V Congreso Nacional de Investigación Educativa, Aguascalientes.
- Vielle, J. P. (1980). *Microestrategias de investigación e innovación para el Desarrollo de la Educación Superior*. México: RIE.
- Weiss, E. (1997). *El desarrollo de la investigación educativa 1963-1996*. En P. Latapí, *Un siglo de educación en México, tomo I* (págs. 383-411). México: Fondo de Estudios e Investigaciones-CONACULTA/Fondo de Cultura Económica,.
- Weiss, E. (2003). *El campo de la investigación educativa 1993-2001*. México: Grupo Ideograma Editores.